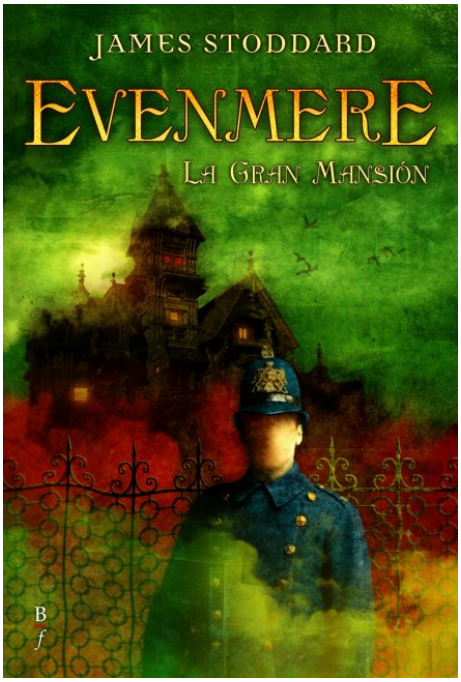

James, Stoddard
Es un autor de fantasía estadounidense. Vive en el oeste de Texas, Estados Unidos, donde también es instructor de grabación de música e ingeniería. El primer cuento publicado de Stoddard, The Perfect Day, fue escrito bajo el nombre de James Turpin y apareció en Amazing Stories en 1985.

Evenmere

Autor: James, Stoddard

53, Bibliópolis fantástica

Bibliópolis
ISBN: 978-84-96173-70-5 / Rústica / 256pp | 155 x 230 cm
Precio: $ 26.500,00

¿Qué es la Gran Mansión? Un poema, un misterio,
una fuerza de la naturaleza. Todo eso y más.

La Gran Mansión, Evenmere, rara vez ha sido vista por personas corrientes. Quienes llegan aquí no lo hacen por casualidad, y quienes aquí habitan permanecen largas temporadas en sus oscuros salones, aventurándose contadas veces por la tortuosa carretera que conduce a las moradas de los hombres. De todos quienes aquí han vivido, uno nació y se crió bajo sus estandartes, el hombre llamado Carter Anderson, quien se fue no por voluntad propia, y fue convocado de nuevo en tiempos de necesidad. Su vida y las grandes hazañas que obró durante la Guerra de la Gran Mansión se relatan en El libro gris de Evenmere, pero ésta es una historia que data de mucho antes de sus días de gloria.

James Stoddard ha buceado en las profundidades de los orígenes de la fantasía moderna para traer esta perla refulgente que resultó ganadora del premio Compton Crook. La mansión Evenmere es, por derecho propio, una valiosa adición al paisaje que va desde Gormenghast a Narnia, pasando por la Tierra Media.

"Así debería ser siempre la fantasía: emocionante, erudita, inteligente. ¡Un debut extraordinario!"
David Feintuch

"Evenmere incluye dragones en el ático, mobiliario caníbal en el sótano, y entre ambos los sueños y las pesadillas de cientos de universos."
Diane Duane

¿Qué es la Gran Mansión? Un poema, un misterio, una fuerza de la naturaleza. Todo eso y más. La Gran Mansión, Evenmere, rara vez ha sido vista por personas corrientes. Quienes llegan aquí no lo hacen por casualidad, y quienes aquí habitan permanecen largas temporadas en sus oscuros salones, aventurándose contadas veces por la tortuosa carretera que conduce a las moradas de los

hombres.